

MISAL PROPIO



**ORDEN DE CLÉRIGOS REGULARES TEATINOS
ROMA, ITALIA.**

Día 3 de enero

San José María Card. Tomasi, presbítero

Fiesta

ANTÍFONA DE ENTRADA SAL 49,5

Congregadme a mis fieles
que sellaron mi pacto con un sacrificio.

ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que hiciste que san José María, presbítero,
se dedicara con tanto cuidado y solvencia
al estudio de las ciencias sagradas
y a los ministerios eclesiásticos
y así hiciera de su sacerdocio un brillante testimonio;
concédenos que por su intercesión
sepamos celebrar en la tierra los servicios del culto divino
con tanta santidad,
que sus frutos sean en la eternidad
nuestro perpetuo gozo.
Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA I

Preferí la sabiduría a la salud y la belleza
Lectura del libro de la Sabiduría 7,7-10. 15-16

Supliqué y se me concedió la prudencia,
invoqué y vino a mí un espíritu de sabiduría.
La preferí a los cetros y a los tronos,
y en su comparación tuve en nada la riqueza.
No la equiparé a la piedra más preciosa,
porque todo el oro a su lado es un poco de arena,
y junto a ella la plata vale lo que el barro.
La preferí a la salud y a la belleza,
me propuse tenerla por luz,
porque su resplandor no tiene ocaso.
Todos los bienes juntos me vinieron con ella,
había en sus manos riquezas incontables.
Concédame Dios hablar juiciosamente
y pensar dignamente de los dones recibidos,
porque él es quien guía a la Sabiduría
y quien dirige a los sabios.
Porque en sus manos estamos nosotros y nuestras palabras
y toda la prudencia y destreza de nuestras obras.
Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL SAL 62, 2. 3-4. 8-9

R/ Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío.

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti;
mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua. **R/**

¡Cómo te contemplaba en el santuario
viendo tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis labios. **R/**

Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.
Me saciaré como de enjundia y de manteca
y mis labios te alabarán jubilosos. **R/**

Porque fuiste mi auxilio
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;
mi alma está unida a ti,
y tu diestra me sostiene. **R/**

O bien:

Toda Escritura inspirada por Dios es útil para enseñar.
Lectura de la segunda carta del Apóstol san Pablo a Timoteo **3, 12-17**

Querido hermano: todo el que se proponga vivir como buen cristiano será perseguido. En cambio, esos perversos embaucadores irán de mal en peor, extraviando a los demás y extraviándose ellos mismo.

Pero tú permanece en lo que has aprendido y se te ha confiado; sabiendo de quien lo aprendiste, y que desde niño conocer la Sagrada Escritura: Ella puede darte la sabiduría que por la fe en Cristo Jesús conduce a la salvación. Toda Escritura inspirada por Dios es también útil para enseñar, para reprender, para corregir, para educar en la virtud: así el hombre de Dios estará perfectamente equipado para toda obra buena.

Palabra de Dios

ALELUYA JN 4,24

R/ Aleluya, Aleluya.
V/ Dios es espíritu y los que le dan culto
deben hacerlo en espíritu y verdad.
R/ Aleluya.

EVANGELIO

Los que quieran dar culto verdadero adorarán al Padre en espíritu y verdad.

✠ Lectura del santo Evangelio según san Juan **4, 22-24**

En aquel tiempo dijo Jesús a la Samaritana: Créeme, mujer: se acerca la hora en que ni en este monte, ni en Jerusalén daréis culto al Padre. Vosotros dais culto a uno que no conocéis; nosotros adoramos a uno que conocemos, porque la salvación viene de los judíos.

Pero se acerca la hora, ya está aquí, en que los que quieran dar culto verdadero adorarán al Padre en espíritu y verdad, porque el Padre desea que le den culto así. Dios es espíritu, y los que le dan culto deben hacerlo en espíritu y verdad.
Palabra del Señor.

OTRAS LECTURAS.

PRIMERA LECTURA

Daré gracias al que enseñó.

Lectura del libro del Eclesiástico

51,17-27

Doy gracias y alabo
y bendigo el nombre del Señor.
Siendo aún joven, antes de torcerme,
deseé la sabiduría con toda el alma,
la busqué desde mi juventud
y hasta la muerte la perseguiré;
crecía como racimo que madura,
y mi corazón gozaba con ella,
mis pasos caminaban fielmente
siguiendo sus huellas desde joven,
presté oído un poco para recibirla,
y alcancé doctrina copiosa;
su yugo me resultó glorioso,
daré gracias al que me enseñó;
decidí seguirla fielmente,
cuando la alcance no me avergonzaré;
mi alma se apegó a ella,
y no apartaré de ella el rostro;
mi alma saboreó sus frutos,
y jamás me apartaré de ella;
mi mano abrió sus puertas,
la miraré y la contemplaré;
mi alma la siguió fielmente
y la poseyó con pureza.
Palabra de Dios.
O bien:

El hombre sabio, conocedor de las Escrituras.

Lectura del libro del Eclesiástico

39,1-10

El que se entrega de lleno a meditar la ley del Altísimo indaga la sabiduría de sus predecesores y estudia las profecías, examina las explicaciones de autores famosos y penetra por parábolas intrincadas, indaga el misterio de los proverbios y da vuelta a los enigmas.

Presta servicio ante los poderosos y se presenta ante los jefes, viaja por países extranjeros, probando el bien y el mal de los hombres; madruga por el Señor, su creador, y reza delante del Altísimo, abre la boca para suplicar, pidiendo perdón de sus pecados.

Si el Señor lo quiere, él se llenará de espíritu de inteligencia; Dios le hará derramar sabias palabras, y él confesará al Señor en su oración; Dios guiará sus consejos prudentes, y él meditará sus misterios; Dios le comunicará su doctrina y enseñanza, y él se gloriará de la ley del Altísimo.

Muchos alabarán su inteligencia, que no perecerá jamás; nunca faltará su recuerdo, y su fama vivirá por generaciones; los pueblos contarán su sabiduría, y la asamblea anunciará su alabanza.
Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

SAL 36

R/ Resplandece en los justos la sabiduría del Señor.

Confía en el Señor y haz el bien,
habita su tierra y practica la lealtad
sea el Señor tu delicia,
y él te dará lo que pide tu corazón. R/

Encomienda tu camino al Señor;
confía en él, y él actuará:
hará tu justicia como el amanecer;
tu derecho, como el mediodía. R/

La boca del justo expone la sabiduría,
su lengua explica el derecho:
porque lleva en el corazón la ley de su Dios,
y sus pasos no vacilan. R/

ALELUYA

FIL 2, 5.16

R/ Aleluya, aleluya
V/ Apareceréis como antorchas en el mundo, llevando en lo alto la palabra de vida.
R/ Aleluya.

Evangelio

El candel se pone en el candelero para que los que entran tengan luz.

✠ Lectura del santo Evangelio según san Lucas 8,16-17

En aquel tiempo, dijo Jesús a la gente: Nadie enciende un candel y lo tapa con una vasija o lo mete debajo de la cama; lo pone en el candelero para que los que entran tengan luz. Nada hay oculto que no llegue a descubrirse, nada secreto que no llegue a saberse o hacerse público. Palabra del Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Ver al final textos comunes

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, este sacrificio de alabanza
que con reverencia te ofrecemos,
y haz que,
siguiendo las enseñanzas
de san José María,
sepamos ofrecerte con alegría
un culto espiritual y sincero.
Por Jesucristo nuestro Señor.

PREFACIO

I o II de Santos o de Santos Pastores (ver al final textos comunes).

ANTÍFONA DE COMUNIÓN. MT 13,52

Un letrado que entiende del Reino de los Cielos
es como un padre de familia
que va sacando del arca lo nuevo y lo antiguo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Después de recibir de tu mesa los divinos misterios,
te pedimos, Señor, con humildad
que, mientras celebramos alegres el recuerdo
de san José María,
sepamos empapar nuestra vida
con el fruto de estas acciones sagradas
poniendo con acierto a tu servicio lo nuevo y lo antiguo.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Día 8 de Mayo

Bienaventurada Virgen María. Madre Purísima.

Fiesta.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Dichosa eres, Virgen María,
que llevaste en tu seno al autor del universo,
engendraste al que te creó
y permaneces Virgen para siempre, aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios omnipotente y eterno,
que los que con gozo veneramos
la intacta virginidad de la Virgen María,
logremos, por su intercesión,
la honradez y limpieza del cuerpo y del alma.
Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA I

María, trono de la sabiduría.

Lectura del libro del Eclesiástico

24,10-20.23

Esto dice la Sabiduría de Dios:
Desde el principio, antes de los siglos, me creó,
y no cesaré jamás.
En la santa morada, en su presencia ofrecí culto
y en Sión me estableció;
en la ciudad escogida me hizo descansar.
En Jerusalén reside mi poder.
Eché raíces en un pueblo glorioso,
en la porción del Señor, en su heredad.
Como cedro del Líbano crecí,
como ciprés de los montes del Hermón.
Crecí como palma de Engadi, como rosal de Jericó.
Como gallardo olivo en la llanura,
como plátano junto a las aguas.
Como canela y el bálsamo aromático exhalé mi aroma
y como la mirra escogida di suave olor.
Como vid eché hermosos sarmientos
y mis flores dieron sabrosos y ricos frutos.
Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL SAL 44,11-18

R/. Todo es hermoso en ti, María;
tú, el orgullo de nuestra raza.

Escucha, hija, mira; inclina el oído,

olvida tu pueblo y la casa paterna:
prendado está el rey de tu belleza:
póstrate ante él, que él es tu señor.
La ciudad de Tiro viene con regalos,
los pueblos más ricos buscan tu favor. R/.

Ya entra la princesa, bellísima,
vestida de perlas y brocado;
la llevan ante el rey, con séquito de vírgenes,
la siguen sus compañeras:
las traen entre alegrías y algazara,
van entrando en el palacio real. R/.

«A cambio de tus padres tendrás hijos,
que nombrarás príncipes por toda la tierra». R/.

Quiero hacer memorable tu nombre
por generaciones y generaciones,
y los pueblos te alabarán
por los siglos de los siglos. R/.

O bien:

Yo soy la madre del amor puro.
Lectura del libro de Eclesiástico 24,23-31

Como vid hermosa retoñé:
mis flores y frutos son bellos y abundantes.
Yo soy la madre del amor puro, del temor,
del conocimiento y de la esperanza santa.
En mí está toda gracia de camino y de verdad,
en mí toda esperanza de vida y virtud.
Venid a mí, los que me amáis,
y saciaos de mis frutos;
mi nombre es más dulce que la miel,
y mi herencia, mejor que los panales.
El que me come tendrá más hambre,
el que me bebe tendrá más sed;
el que me escucha no fracasará,
el que me pone en práctica no pecará;
el que me honra poseerá la vida eterna.
Palabra de Dios.

Salmo responsorial Jdt 13, 18bcde. 19 (R/. 15,9d)

R/. Tú eres el orgullo de nuestra raza.

El Altísimo te ha bendecido, hija,
más que a todas las mujeres de la tierra.
Bendito el Señor, creador del cielo y tierra. R/.

Que hoy ha glorificado tu nombre de tal modo,

que tu alabanza estará siempre
en la boca de todos los que se acuerden
de esta obra poderosa de Dios. **R/.**

ALELUYA

R/. Aleluya, aleluya

V/. Dichosa eres, santa Virgen María,
y digna de toda alabanza
de ti salió el sol de justicia,
Cristo, nuestro Señor.

R/. Aleluya.

EVANGELIO

Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo.

✠ Lectura del santo Evangelio según san Lucas **1,26-35**

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María.

El ángel entrando a su presencia, dijo:

– Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres.

Ella se turbó ante estas palabras, y se preguntaba qué saludo era aquél.

– No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.

Y María dijo al ángel:

– ¿Cómo será eso, pues no conozco varón?

El ángel le contestó:

– El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios.

Palabra del Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Hermanos: mientras proclamamos las maravillas que Dios ha hecho en la Virgen María, no permitiendo que fuera sujeta a ningún pecado, roguemos con fervor al Señor todopoderoso.

R/. Escúchanos, Señor.

Por la Iglesia, Esposa de Cristo, para que aparezca cada vez más santa e inmaculada, roguemos al Señor. **R/.**

Por nosotros aquí reunidos, para que el gozo de esta fiesta suscite en nosotros un amor filial y un deseo de imitación de la Virgen María, roguemos al Señor. **R/.**

Por todos los que lloran en este valle de lágrimas, para que María, nuestra Madre, vuelva a ellos sus ojos misericordiosos, roguemos al Señor. **R/.**

Por los jóvenes de nuestras comunidades cristianas, para que con la imitación de la Virgen Purísima, mantengan inocente la vida y santa su conducta, roguemos al Señor. **R/.**

- Intención de la comunidad que celebra

Oh Señor, escucha las plegarias de quien te suplica:
tu Iglesia sea purificada del antiguo pecado,
y te sirva con prontitud generosa.
Por Cristo nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

El amor y la gracia de tu hijo,
hecho hombre por nosotros, sea nuestro socorro, Señor;
y el que al nacer de la Virgen
no menoscabó la integridad de su Madre,
sino que la santificó,
nos libre del peso de nuestros pecados
y vuelva así aceptable nuestra ofrenda delante de tus ojos.
Por Jesucristo nuestro Señor.

PREFACIO

María, imagen purísima de la Iglesia

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias
siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno.

Porque has dado a tu Iglesia
como imagen purísima de la entrega materna
y de la gloria futura
a la bienaventurada Virgen María.

Ella es la virgen
que resplandece por la integridad de su fe;
la esposa,
unida a Cristo con el vínculo indisoluble del amor
y asociada a su pasión;
la madre,
fecunda por la acción del Espíritu Santo
y solícita por el bien de todos los hombres;

y la reina,
adornada con las joyas de las mejores virtudes,
vestida de sol, coronada de estrellas,
partícipe para siempre
de la gloria de su Señor.

Por él, adoran los ángeles tu majestad,
alegres por siempre en tu presencia.
Permítenos asociarnos a sus voces
cantando tu alabanza:

Santo, santo, santo...

ANTÍFONA DE COMUNIÓN

Se han dicho de ti, María, cosas gloriosas,
pues el Poderoso ha hecho obras grandes por ti.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir estos sacramentos, Señor,
imploramos de tu bondad,
que los que veneramos la puridad de la Virgen María,
merezcamos,
gracias a su protección maternal,
hacernos partícipes del banquete eterno.
Por Jesucristo nuestro Señor.

por años sin término. R/.

ALELUYA JN 10,10

R/. Aleluya, aleluya

V/. Yo he venido para que tengan vida
y la tengan abundante.

R/. Aleluya.

EVANGELIO

Yo soy la puerta de las ovejas

✠ Lectura del santo Evangelio según san Juan 10,1-10

En aquel tiempo, dijo Jesús a los fariseos:

– Os aseguro que el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino el que entra por otra parte, ése es ladrón y bandido; pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas. A ése le abre el guarda y las ovejas atienden a su voz, y él va llamando por el nombre a sus ovejas y las saca fuera. Cuando ha sacado todas las suyas, camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz: a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él porque no conocen la voz de los extraños. Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba.

Por eso añadió Jesús:

– Os aseguro que yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos; pero las ovejas no los escucharon. Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos. El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estrago; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante.

Palabra del Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Ver al final textos comunes.

ORACIÓN COLECTA

Tú que quisiste enseñarnos en tu obispo Pablo
la incontable variedad de caminos de tu llamada,
concédenos, Señor, por su intercesión,
la doble gracia de entenderte cuando nos llamas,
y de seguir con fidelidad tu llamada.
Por nuestro Señor Jesucristo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que tu obispo Pablo
que supo agradarte al presentarte estas ofrendas,
haga, Señor,
que te sean gratas ahora las nuestras.
Por Jesucristo nuestro Señor.

PREFACIO

I o II de Santos o de Santos Pastores (ver al final textos comunes)

ANTÍFONA DE COMUNIÓN

JER 3,15

Os daré pastores a mi gusto
que os apacienten con saber y acierto.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que al recibir tus dones sagrados, Señor,
nos asista la constante ayuda de tu obispo Pablo,
que acertó a alimentar a tu grey
con tan delicada solicitud y tan admirable doctrina.
Por Jesucristo nuestro Señor.

mi alcázar: no vacilaré. **R/.**

De Dios viene mi salvación y mi gloria,
él es mi roca firma,
Dios es mi refugio. **R/.**

Pueblo suyo, confiad en él,
desahogad ante él vuestro corazón,
que Dios es nuestro refugio. **R/.**

No confiéis en la opresión,
no pongáis ilusiones en el robo;
y aunque crezcan vuestras riquezas,
no les deis el corazón. **R/.**

LECTURA II

Tú, en cambio, hombre de Dios, practica la justicia.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a Timoteo

6,6-12

Querido hermano:

Es verdad que la religión es una ganancia, cuando uno se contenta con poco. Sin nada vinimos al mundo y sin nada nos iremos de él. Teniendo qué comer y qué vestir nos basta. En cambio los que buscan riquezas, se enredan en mil tentaciones, se crean necesidades absurdas y nocivas, que hundan a los hombres en la perdición y la ruina. Porque la codicia es raíz de todos los males, y muchos, arrastrados por ella, se han apartado de la fe y se han acarreado muchos sufrimientos.

Tú en cambio, hombre de Dios, huye de todo esto, practica la justicia, la religión, la fe, el amor, la paciencia, la delicadeza. Combate el buen combate de la fe. Conquista la vida eterna.

Palabra de Dios.

ALELUYA

ROM 14,17

R/. Aleluya, aleluya.

V/. El Reino de Dios es justicia,
paz y gozo en el Espíritu Santo.

R/. Aleluya.

EVANGELIO

No os angustiéis por el mañana. Sobre todo buscad el Reino de Dios.

✠ Lectura del santo Evangelio según san Mateo

6,24-33

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

– Nadie puede estar al servicio de dos amos. Porque despreciará a uno y querrá al otro; o, al contrario, se dedicará al primero y no hará caso del segundo. No podéis servir a Dios y al dinero.

Por eso os digo: no andéis agobiados por la vida pensando qué vais a comer, ni por el cuerpo pensando con qué os vais a vestir. ¿No vale más la vida que el alimento, y el cuerpo que el vestido? Mirad a los pájaros: ni siembran, ni siegan, ni almacenan y, sin embargo, vuestro Padre celestial los alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellos? ¿Quién de vosotros, a fuerza de agobiarse, podrá añadir una hora al tiempo de su vida? ¿Por qué os agobiáis por el vestido? Fijaos cómo crecen los lirios del campo: ni trabajan ni hilan.

Y os digo que ni Salomón, en todo su fasto, estaba vestido como uno de ellos. Pues si la hierba, que hoy está en el campo y mañana se quema en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más por vosotros, gente de poca fe? No andéis agobiados pensando qué vais a comer, o con qué os vais a vestir. Los paganos se afanan por esas cosas. Ya sabe vuestro Padre del cielo que tenéis necesidad de todo eso. Sobre todo buscad el Reino de Dios y su justicia; lo demás se os dará por añadidura.

Palabra del Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

I

Oremos humildemente al Señor Jesús en la solemnidad (memoria) de su fiel ministro san Cayetano.

- Por la Iglesia, para que Dios suscite en ella pastores según su corazón, roguemos al Señor
R/. Escúchanos, Señor.

- Por la familia teatina y por todos los devotos de san Cayetano, para que, unidos en amor sincero, constituyamos un solo corazón y un alma sola, roguemos al Señor.
R/. Escúchanos, Señor.

- Por todos los que padecen en el cuerpo o están turbados en el espíritu, para que aprendan de san Cayetano a confiar sin titubeos en la providencia del Padre Celestial, roguemos al Señor.
R/. Escúchanos, Señor.

- Por todos nuestros hermanos difuntos, para que, habiendo dejado todo por seguir a Cristo, les conceda en recompensa la gloria del reino celestial, roguemos al Señor.
R/. Escúchanos, Señor.

- Intención particular de aquella comunidad que celebra

Señor, escucha el pueblo
que de todo corazón te suplica:
por la intercesión de san Cayetano,
concédete la protección continua
en el cuerpo y en el espíritu.
Por Cristo nuestro Señor.

II

Elevemos nuestra oración a Dios Padre, que nos creó con sabiduría y nos gobierna con su providencia.

- A Dios, que alimenta las aves del cielo y viste maravillosamente los lirios del campo, pidamos nos otorgue siempre el pan nuestro de cada día. Oremos.
R/. Escúchanos, Señor.

- A Dios, que por medio de Cristo nos mandó buscar ante todo su Reino y su justicia, pidamos que la Iglesia de tal manera pase por los bienes temporales que no pierda los eternos. Oremos.
R/. Escúchanos, Señor.

- A Dios, que por medio de san Cayetano, reunió nuestra clerical familia, pidamos que la siga protegiendo desde el cielo. Oremos.

R/. Escúchanos, Señor.

- A Dios, a quien debemos adorar en espíritu y verdad, pidamos el saber desempeñar, a ejemplo de san Cayetano, el culto divino con todo decoro y santidad. Oremos.

R/. Escúchanos, Señor.

- Intención particular de la comunidad que celebra.

Sosténnos siempre, Señor,
con la protección de san Cayetano,
a fin de que su intercesión,
nos obtenga los beneficios
de tu providente largueza.
Por Cristo nuestro Señor.

III

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, estos dones
que te ofrecemos para ser consagrados,
y concédenos celebrar estos divinos misterios
con aquel fervor de espíritu
en que san Cayetano se sentía inflamado al celebrarlos.
Por Jesucristo nuestro Señor.

PREFACIO

Brilló en el orden sacerdotal

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre Santo.

Y proclamar con exultación tu gloria
en la solemnidad (veneración) de san Cayetano:
El cual, con singular confianza en tu Providencia,
imitó la forma de vida de los Apóstoles,
fomentó las virtudes,
sojuzgó los vicios,
quebrantó las herejías
y propagó maravillosamente el decoro de tu culto.

Y encendido en los ardores de la caridad,
brilló esplendorosamente
en el orden sacerdotal
como fiel ministro de la Iglesia.

Por eso,
unidos a toda la milicia de los ángeles,
te cantamos continuamente en la tierra,
y aclamamos sin cesar a tu Majestad, diciendo:

Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE COMUNIÓN **MT 6, 33**

Buscad primero el Reino de Dios y su justicia
y todo lo demás se os dará por añadidura.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados con tu sagrado banquete,
al solemnizar la festividad de san Cayetano,
(en la memoria de san Cayetano)
te suplicamos, Señor,
celebrar con asidua religiosidad los actos del culto divino
y gozar siempre, en las vicisitudes de esta vida,
de los consuelos de tu providencia.
Por Jesucristo nuestro Señor.

BENDICIÓN SOLEMNE **(AD LIBITUM)**

Dios omnipotente y misericordioso,
que suscitó de manera admirable a san Cayetano,
para instaurar en la Iglesia la forma de vida apostólica,
os bendiga con perpetua bendición
y os conceda benigne los dones de su providencia.

R/. Amén.

Por intercesión de san Cayetano,
os conceda buscar siempre su reino y su justicia,
a fin de que os otorgue con abundancia aquellos dones
de que tenéis mayor necesidad.

R/. Amén.

Y también os conceda, en la alegría de la presente festividad,
que, buscando piadosamente las cosas celestiales,
os sean otorgadas todas las gracias para vuestra salvación.

R/. Amén.

Y os bendiga Dios todopoderoso,
Padre, ✠ Hijo y Espíritu Santo.

R/. Amén.

Misa Votiva

San Cayetano

ANTÍFONA DE ENTRADA 1SAM 2,35

Yo me suscitaré un sacerdote fiel
que obre según mi corazón y mis deseos,
dice el Señor.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno,
que diste a san Cayetano
una admirable confianza en tu Providencia,
un total desasimiento de las cosas de la tierra
y una abundancia de dones del cielo,
concédenos a los que veneramos su memoria,
sentir en nosotros la ayuda de aquella Providencia
y tender sin desfallecer a las realidades eternas.
Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERAS LECTURAS FUERA DEL TIEMPO PASCUAL

I

El señor es mi heredad
Lectura del libro del Deuteronomio 10, 8-9

Moisés habló al pueblo diciendo: El Señor apartó a la tribu de Leví para que llevara el arca de la alianza del Señor, estuviera en presencia del Señor, a su servicio, y bendijera en su nombre, y así hacen todavía hoy. Por eso el levita no recibe parte en la heredad de sus hermanos, sino que el Señor es su heredad, como le dijo el Señor tu Dios.
Palabra de Dios.

II

Te he puesto de atalaya en la Casa de Israel
Lectura del profeta Ezequiel 3, 16-21

En aquellos días, me vino esta palabra del Señor: Hijo de Adán, te he puesto de atalaya en la Casa de Israel. Cuando escuches una palabra de mi boca, les darás la alarma de mi parte. Si yo digo al malvado que es reo de muerte y tú no le das la alarma - es decir, no hablas poniendo en guardia al malvado para que cambie su mala conducta y conserve su vida -, entonces el malvado morirá por su culpa, y a ti te pediré cuenta de su sangre. Pero si tú pones en guardia al malvado y no se conviene de su maldad y de su mala conducta, entonces él morirá por su culpa, pero tu habrás salvado la vida.

Y si el justo se aparta de su justicia y comete maldades, pondré un tropiezo delante de él y morirá; por no haberle puesto en guardia, él morirá por su pecado y no se tendrán en cuenta las obras justas que hizo; pero a ti te pediré cuenta de su sangre. Si tu, por el contrario, pones en guardia al justo para que no peque, y, en efecto, no peca, ciertamente conservará la vida, por haber estado alerta; y tu habrás salvado la vida.

Palabra de Dios.

III

Como un pastor sigue el rastro de su rebaño, así seguiré yo el rastro de mis ovejas

Lectura del Profeta Ezequiel **34, 11-16**

Así dice el Señor Dios: Yo mismo en persona buscaré a mis ovejas, siguiendo su rastro. Como un pastor sigue el rastro de su rebaño cuando se encuentran las ovejas dispersas, así seguiré yo el rastro de mis ovejas; las libraré, sacándolas de todos los lugares donde se desperdigaron el día de los nubarrones y de la oscuridad.

Las sacaré entre los pueblos, las congregaré de los países, las traeré a la tierra, las apacentaré por los montes de Israel, por las cañadas y por los poblados del país. Las apacentaré en pastizales escogidos, tendrán sus dehesas en lo alto de los montes de Israel, se recostarán en fértiles dehesas, y pastarán pastos jugosos en la montaña de Israel. Yo mismo apacentaré mis ovejas, yo mismo las haré sestear - oráculo del Señor Dios -.

Buscaré las ovejas perdidas, haré volver a las descarriadas, vendaré a las heridas, curare a las enfermas; a las gordas y fuertes las guardare, y las apacentaré debidamente.

Palabra de Dios.

IV

Bendito quien confía en el Señor

Lectura del profeta Jeremías **17, 5-10**

Así dice el Señor Dios:

Maldito quien confía en el hombre,
y en la carne busca su fuerza,
apartando su corazón del Señor:
será como un cardo en la estepa,
no verá llegar el bien;
habitará la aridez del desierto,
tierra salobre e inhóspita.

Bendito quien confía en el Señor,
y pone en el Señor su confianza:
será un árbol plantado junto al agua,
que junto a la corriente echa raíces;
cuando llegue el estío no lo sentirá,
su hoja estará verde;
en año de sequía no se inquieta,
no deja de dar fruto.

Nada más falso y enfermo que el corazón.

¿Quién lo entenderá?

Yo, el Señor, penetro el corazón,
sondeo las entrañas:

para dar al hombre según su conducta,
según el fruto de sus acciones.

- Dice el Señor todopoderoso -.

Palabra de Dios.

V

No me des riqueza ni pobreza, sino concédeme mi ración de pan

Lectura del libro de los Proverbios **30, 5-9**

La palabra de Dios es acendrada, él es escudo para los que se refugian en él. No añadas nada a sus palabras, porque te replicare y quedarás por mentiroso. Dos cosas te he pedido; no me las niegues antes de morir: aleja de mí falsedad y mentira; no me des riqueza ni pobreza, concédeme mi ración de pan; no sea que me sacie y reniegue de ti, diciendo: «¿Quién es el Señor?»; no sea que, necesitando, robe y blasfeme el nombre de mi Dios.
Palabra de Dios.

VI

Como está el barro en manos del alfarero, así estáis vosotros en mis manos
Lectura del Profeta Jeremías 18, 1-6

Palabra del Señor que recibió Jeremías: Levántate y baja al taller del alfarero, y allí te comunicare mi palabra. Bajé al taller del alfarero, que estaba trabajando en el torno. Le salía mal una vasija de barro que estaba haciendo (como pasa al barro en mano del alfarero), y volvía a hacer otra vasija, según le parecía al alfarero. Entonces me vino la palabra del Señor: ¿Y no podré yo trataros a vosotros, casa de Israel, como este alfarero? - oráculo del Señor -. Mirad: como está el barro en manos del alfarero, así estáis vosotros en mi mano, casa de Israel.
Palabra de Dios.

VII

Los que teméis al Señor confiad, amad
Lectura del libro del Eclesiástico 2, 7-13

Los que teméis al Señor esperad en su misericordia, y no os apartéis para no caer; los que teméis al Señor confiad en él que no retendrá vuestro salario hasta mañana; los que teméis al Señor esperad bienes, gozo perpetuo y salvación. Fijaos en las generaciones pretéritas: ¿Quién confió en el Señor y quedó defraudado? ¿Quién esperó en él y quedó abandonado? ¿Quién gritó a él y no fue escuchado? Porque el Señor es clemente y misericordioso, perdona el pecado y salva del peligro. Ay del corazón cobarde, de las manos inertes; ay del hombre que va por dos caminos; ay del corazón que no confía, porque no alcanzará protección.
Palabra de Dios.

VIII

Escuchadme atentos y comeréis bien
Lectura del profeta Isaías 55, 1-3

Esto dice el Señor: Oíd, sedientos todos, acudid por agua también los que no tenéis dinero: Venid, comprad trigo, comed sin pagar vino y leche de balde. ¿Por qué gastáis dinero en lo que no alimenta? ¿Y el salario en lo que no da hartura? Escuchadme atentos y comeréis bien, saborearéis platos sustanciosos. Inclina el oído, venid a mí: escuchadme y viviréis. Sellare con vosotros alianza perpetua, la promesa que aseguré a David.
Palabra de Dios.

PRIMERAS LECTURAS EN TIEMPO PASCUAL

I

Los creyentes vivían todos unidos y lo tenían todo en común
Lectura de los Hechos de los Apóstoles 2, 42-47

Los hermanos eran constantes en escuchar la enseñanza de los apóstoles, en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones.

Todo el mundo estaba impresionado por los muchos prodigios y signos que los apóstoles hacían en Jerusalén. Los creyentes vivían todos unidos y lo tenían todo en común; vendían posesiones y bienes y lo repartían entre todos, según la necesidad de cada uno. A diario acudían al templo todos unidos, celebraban la fracción del pan en las casas y comían juntos alabando a Dios con alegría y de todo corazón, eran bien vistos de todo el pueblo y día tras día el Señor iba agregando al grupo los que se iban salvando.

Palabra de Dios.

II

Todos pensaban y sentían lo mismo

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 4, 32-35

En el grupo de los creyentes todos pensaban y sentían lo mismo: lo poseían todo en común y nadie llamaba suyo propio nada de lo que tenía. Los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con mucho valor. Todos eran muy bien vistos, ninguno pasaba necesidad, pues los que poseían tierras o casas las vendían, traían el dinero y lo ponían a disposición de los apóstoles; luego se distribuía según lo que necesitaba cada uno.

Palabra de Dios.

III

Nosotros nos dedicaremos a la oración y al servicio de la palabra

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 6, 1-7

En aquellos días, al crecer el número de los discípulos, los de lengua griega se quejaron contra los de lengua hebrea, diciendo que en el suministro diario no atendían a sus viudas. Los apóstoles convocaron al grupo de los discípulos y les dijeron: No nos parece bien descuidar la Palabra de Dios para ocuparnos de la administración. Por tanto, hermanos, escoged a siete de vosotros, hombres de buena fama, llenos de espíritu de sabiduría y los encargaremos de esta tarea: nosotros nos dedicaremos a la oración y al servicio de la palabra.

Palabra de Dios.

IV

Tened cuidado de vosotros y del rebaño que el Espíritu Santo os ha encargado guardar, como pastores de la Iglesia de Dios

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 20, 17-18a. 28-32. 36

En aquellos días, desde Mileto, mandó Pablo llamar a los presbíteros de la iglesia de Efeso. Cuando se presentaron les dijo: Tened cuidado de vosotros y del rebaño que el Espíritu Santo os ha encargado guardar, como pastores de la Iglesia de Dios, que él adquirió con la sangre de su Hijo. Ya sé que cuando os deje, se meterán entre vosotros lobos feroces que no tendrán piedad del rebaño. Incluso algunos de vosotros deformarán la doctrina y arrastrarán a los discípulos. Por eso estad alerta: acordaos que durante tres años, de día y de noche, no he cesado de aconsejar con lágrimas en los ojos a cada uno en particular. Ahora os dejo en manos de Dios y de su palabra, que es gracia y tiene poder para construeros y daros parte en la herencia de los santos.

Cuando terminó de hablar se pusieron todos de rodillas y Pablo rezó.

Palabra de Dios.

SALMOS RESPONSORIALES

SALMO RESPONSORIAL SAL 61, 6-9. 11

R/. Pueblos todos de la tierra, confiad siempre en Dios.

Descansa sólo en Dios, alma mía,

porque él es mi esperanza;
sólo él es mi roca y salvación,
mi alcázar: no vacilaré. **R/.**

De Dios viene mi salvación y mi gloria,
él es mi roca firma,
Dios es mi refugio. **R/.**

Pueblo suyo, confiad en él,
desahogad ante él vuestro corazón,
que Dios es nuestro refugio. **R/.**

No confiéis en la opresión,
no pongáis ilusiones en el robo;
y aunque crezcan vuestras riquezas,
no les deis el corazón. **R/.**

SAL 144. 8-9. 15-16. 17-18

R/. Abres tú la mano, Señor,
y nos sacias de favores.

El Señor es clemente y misericordioso,
lento a la cólera y rico en piedad;
el Señor es bueno con todos.
es cariñoso con todas sus criaturas. **R/.**

Los ojos de todos te están aguardando,
tu les das la comida a su tiempo;
abres tú la mano,
y sacias de favores a todo viviente. **R/.**

El Señor es justo en todos sus caminos,
es bondadoso en todas sus acciones;
cerca está el Señor de los que lo invocan,
de los que lo invocan sinceramente. **R/.**

SAL 33, 2-3. 4-5. 6-7. 8-9

R/. Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca.
Mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren. **R/.**

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor y me respondió,
me libro de todas mis ansias. **R/.**

Contempladlo y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.
Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha

y lo salva de sus angustias. **R/.**

El ángel del Señor acampa
en torno a sus fieles, y los protege.
Gustad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él. **R/.**

SAL 26, 1-4. 13-14

R/. El Señor es mi luz y mi salvación.

El Señor es mi luz y mi salvación:
¿a quién temeré?
El Señor es la defensa de mi vida:
¿quién me hará temblar? **R/.**

Una cosa pido al Señor,
eso buscaré:
habitar en la casa del Señor
por los días de mi vida;
gozar de la dulzura del Señor
contemplando su templo. **R/.**

Espero gozar de la dicha del Señor
en el país de la vida.
Espera en el Señor, sé valiente,
ten ánimo, espera en el Señor. **R/.**

SAL 144, 1-2. 8-9

R/. Por siempre yo cantaré tu nombre, Señor.

Te ensalzaré, Dios mío, mi rey;
bendeciré tu nombre por siempre jamás.
Día tras día te bendeciré
y alabaré tu nombre por siempre jamás. **R/.**

El Señor es clemente y misericordioso,
lento a la cólera y rico en piedad;
el Señor es bueno con todos,
es cariñoso con todas sus criaturas. **R/.**

Que todas las criaturas te den gracias, Señor.
Que te bendigan tus fieles. **R/.**

SAL 15, 1-5. 7-8. 11

R/. Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;
yo digo al Señor: «Tú eres mi bien».
El Señor es el lote de mi heredad y mi copa. **R/.**

Bendeciré al Señor que me aconseja,

hasta de noche me instruye internamente.
Tengo siempre presente al Señor,
con él a mi derecha no vacilaré. **R/.**

Me enseñarás el sendero de la vida,
me saciarás de gozo en tu presencia,
de alegría perpetua a tu derecha. **R/.**

SEGUNDAS LECTURAS

I

Servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios
Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

4, 1-5

Hermanos:

Que la gente sólo vea en nosotros servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios. Ahora, en un administrador lo que se busca es que sea fiel. Para mí lo de menos es que me pidáis cuentas vosotros o un tribunal humano; ni siquiera yo me pido cuentas. La conciencia, es verdad, no me remuerde; pero tampoco por eso quedo absuelto: mi juez es el Señor. Así pues no juzguéis antes de tiempo, dejad que venga el Señor. Él iluminará lo que esconden las tinieblas y pondrá al descubierto los designios del corazón; entonces cada uno recibirá de Dios lo que merece.

Palabra de Dios.

II

¡Ay de mí, si no anuncio el Evangelio!

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

9, 16-19. 22-23

Hermanos:

El hecho de predicar no es para mi motivo de soberbia. No tengo más remedio y, ¡ay de mí si no anuncio el Evangelio! Si no lo hiciera por mi propio gusto, eso mismo sería mi paga. Pero si lo hago a pesar mío es que me han encargado este oficio. Entonces, ¿cuál es la paga? Precisamente dar a conocer el Evangelio, anunciándolo de balde, sin usar el derecho que me da la predicación de esta Buena Noticia.

Porque, siendo libre como soy, me he hecho esclavo de todos para ganar a todos. Me he hecho débil con los débiles, para ganar a los débiles; me he hecho todo a todos, para ganar, sea como sea, a algunos. Y hago todo esto por el Evangelio, para participar yo también de sus bienes.

Palabra de Dios.

III

Cada uno hemos recibido la gracia, en función de su ministerio y para la edificación del cuerpo de Cristo

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios

4, 1-7. 11-13

Hermanos:

Yo, el prisionero por Cristo, os ruego que andéis como pide la vocación a la que habéis sido convocados. Sed siempre humildes y amables, sed comprensivos; sobrellevaos mutuamente con amor; esforzaos en mantener la unidad del Espíritu, con el vínculo de la paz. Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la meta de la esperanza en la vocación a la que habéis sido convocados. Un Señor, una fe, un bautismo. Un Dios, Padre de todo, que lo trasciende todo, y lo penetra todo, y lo invade todo.

Pero cada uno hemos recibido la gracia en la medida en que Cristo nos la ha dado. Cristo ha constituido a unos, apóstoles, a otros, profetas, a otros, evangelistas, a otros, pastores y doctores, para el perfeccionamiento de los fieles, en función de su ministerio, y para la edificación del cuerpo de Cristo; hasta que llegemos todos a la unidad en la fe y en el conocimiento del Hijo de Dios, al Hombre perfecto, a la medida de Cristo en su plenitud.
Palabra de Dios.

IV

Sed pastores del rebaño de Dios. Descargad en él todo agobio

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro

5, 1-4. 5b-7

Queridos hermanos:

A los presbíteros en esa comunidad, yo, presbítero como ellos, testigo de los sufrimientos de Cristo y partícipe de la gloria que va a manifestarse, os exhorto: Sed pastores del rebaño del Dios que tenéis a vuestro cargo, gobernándolo no a la fuerza, sino de buena gana, como Dios, quiere; no por sórdida ganancia, sino con generosidad; no como déspotas sobre la heredad de Dios; sino convirtiéndoos en modelos del rebaño. Y cuando aparezca el Supremo Pastor, recibiréis la corona de gloria que no se marchita.

Tened sentimientos de humildad unos con otros, porque Dios resiste a los soberbios, pero da su gracia a los humildes. Inclinaos, pues, bajo la mano poderosa de Dios, para que a su tiempo os levante. Descargad en él todo vuestro agobio, que él se interesa por vosotros.

Palabra de Dios.

V

Cumple tu tarea de evangelizador, desempeña tu servicio

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo

4, 1-5

Querido hermano:

Ante Dios y ante Cristo Jesús, que ha de juzgar a vivos y muertos, te conjuro por su venida en majestad: Proclama la palabra, insiste a tiempo y a destiempo, reprende, reprocha, exhorta, con toda paciencia y deseo de instruir. Porque vendrá un tiempo en que la gente no soportará la doctrina sana, sino que, para halagarse el oído, se rodearán de maestros a la medida de sus deseos; y, apartando el oído de la verdad, se volverán a las fábulas. Tú estate siempre alerta: soporta lo adverso, cumple tu tarea de evangelizador, desempeña tu servicio.

Palabra de Dios.

VI

En la cruz el mundo está crucificado para mí y yo para el mundo

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas

6, 14-16

Hermanos:

Dios me libre de gloriarme si no es en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, en la cual el mundo está crucificado para mí, y yo para el mundo. Pues lo que cuenta no es circuncisión o incircuncisión, sino criatura nueva. La paz y la misericordia de Dios vengán sobre todos los que se ajustan a esta norma; también sobre Israel.

Palabra de Dios.

VII

Cada uno, con el don que ha recibido, se ponga al servicio de los demás

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro

4, 7-11

Queridos hermanos:

Sed moderados y sobrios para poder orar. Ante todo mantened en tensión el amor mutuo, porque el amor cubre la multitud de los pecados. Ofreceos mutuamente hospitalidad, sin protestar. Que cada uno, con el don que ha recibido, se ponga al servicio de los demás, como buenos administradores de la múltiple gracia de Dios. El que toma la palabra, que hable de Dios. El que se dedica al servicio, que lo haga en virtud del encargo recibido de Dios. Así, Dios será glorificado en todo, por medio de Jesucristo, Señor nuestro.

Palabra de Dios.

VIII

Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan

4, 7,16

Queridos hermanos:

Amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es Amor. En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios mando al mundo a su Hijo único, para que vivamos por medio de él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amo y nos envió a su Hijo, como propiciación por nuestros pecados.

Queridos hermanos:

Si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros. A Dios nadie le ha visto nunca. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud.

En esto conocemos que permanecemos en él y él en nosotros: en que nos ha dado de su Espíritu. Y nosotros hemos visto y damos testimonio de que el Padre envió a su Hijo, para ser Salvador del mundo. Quien confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él y él en Dios. Y nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él. Dios es amor y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él.

Palabra de Dios.

ALELUYA Y VERSICULOS ANTES DEL EVANGELIO

I MT 6, 33

R/. Aleluya, aleluya.

V/. Buscad primero el reino de Dios y su justicia;
El os dará lo demás por añadidura.

R/. Aleluya.

II MT 5, 3

R/. Aleluya, aleluya.

V/. Dichosos los pobres en el espíritu,
porque de ellos es el reino de los cielos.

R/. Aleluya.

III MT 11, 25

R/. Aleluya, aleluya.

V/. Te damos gracias, Padre,
Señor del cielo y de la tierra,
porque revelas los misterios del reino
a la gente sencilla.

R/. Aleluya.

IV ROM 14, 17

R/. Aleluya, aleluya.

V/. El reino de Dios es justicia,
paz y gozo en el Espíritu Santo.

R/. Aleluya.

EVANGELIOS

I

Dichosos vosotros

✠ Lectura del santo Evangelio según san Mateo 5, 1-12a

En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió a la montaña, se sentó, y se acercaron sus discípulos; y él se puso a hablar enseñándolos:

Dichosos los pobres en el espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. Dichosos los sufridos, porque ellos heredarán la Tierra. Dichosos los que lloran, porque ellos serán consolados. Dichosos los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados. Dichosos los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Dichosos los limpios de corazón porque ellos verán a Dios. Dichosos los que trabajan por la paz, porque ellos se llamarán «los Hijos de Dios». Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos. Dichosos vosotros cuando os insulten y os persigan, y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Estad alegres y contentos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo.

Palabra del Señor.

II

Yo os transmito el Reino
como me lo transmitió mi Padre a mí

✠ Lectura del santo Evangelio según san Lucas 22, 24-30

En aquel tiempo, los discípulos se pusieron a disputar sobre quién de ellos debía ser tenido como el primero. Jesús les dijo: Los reyes de los gentiles los dominan y los que ejercen la autoridad se hacen llamar bienhechores. Vosotros no hagáis así, sino que el primero entre vosotros pórtese como el menor, y el que gobierne, como el que sirve.

Porque, ¿quién es más, el que está en la mesa o el que sirve? ¿Verdad que el que está en la mesa? Pues yo estoy en medio de vosotros, como el que sirve. Vosotros sois los que habéis perseverado conmigo en mis pruebas, y yo os transmito el Reino como me lo transmitió mi Padre a mí. Comeréis y beberéis a mi mesa en mi Reino, y os sentaréis en tronos para regir a las doce tribus de Israel.

Palabra del Señor.

III

Id al mundo entero y proclamad el Evangelio

✠ Lectura del santo Evangelio según san Marcos 16, 15-20

En aquel tiempo, se apareció Jesús a los Once, y les dijo: Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación. El que crea y se bautice, se salvará; el que se resista a creer, será condenado. A los que crean, les acompañarán estos signos: echarán demonios en mi nombre,

hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos, y si beben un veneno mortal, no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos y quedarán sanos.

El Señor Jesús, después de hablarles, ascendió al cielo y se sentó a la derecha de Dios. Ellos fueron y proclamaron el Evangelio por todas partes, y el Señor actuaba con ellos y confirmaba la Palabra con los signos que los acompañaban.

Palabra del Señor.

IV

Vuestro Padre ha tenido a bien daros el reino

✠ Lectura del santo Evangelio según san Lucas 12, 32-34

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

No temas, pequeño rebaño; porque vuestro Padre ha tenido a bien daros el reino. Vended vuestros bienes y dad limosna; haceos talegas que no se echen a perder, y un tesoro inagotable en el cielo, adonde no se acercan los ladrones ni roe la polilla. Porque donde está vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.

Palabra del Señor.

V

Te seguiré adonde vayas

✠ Lectura del santo Evangelio según san Lucas 9, 57-62

En aquel tiempo, mientras iban de camino Jesús y sus discípulos, le dijo uno: Te seguiré a donde vayas. Jesús le respondió: Las zorras tienen madriguera y los pájaros, nido, pero el Hijo del Hombre no tiene donde reclinar la cabeza. A otro le dijo: Sígueme. Él respondió: Déjame primero ir a enterrar a mi padre. Le contestó: Deja que los muertos entierren a sus muertos, tú vete a anunciar el Reino de Dios. Otro le dijo: Te seguiré, Señor. Pero déjame primero despedirme de mi familia. Jesús le contesto: El que echa mano al arado y sigue mirando atrás, no vale para el Reino de Dios.

Palabra del Señor.

VI

La mies es abundante y los obreros pocos

✠ Lectura del santo Evangelio según san Lucas 10, 1,9

En aquel tiempo, designó el Señor otros setenta y dos, y los mando por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir él. Y les decía: La mies es abundante y los obreros pocos: rogad, pues, al dueño de la mies que mande obreros a su mies. ¡Poneos en camino! Mirad que os mando como corderos en medio de lobos. No llevéis talega, ni alforja, ni sandalias; y no os detengáis a saludar a nadie por el camino.

Cuando entréis en una casa, decid primero: «Paz a esta casa». Y si allí hay gente de paz, descansará sobre ellos vuestra paz; si no, volverá a vosotros. Quedaos en la misma casa, comed y bebed de lo que tengan: porque el obrero merece su salario. No andéis cambiando de casa. Si entráis en un pueblo y os reciben bien, comed lo que os pongan, curad a los enfermos que haya, y decid: «Está cerca de vosotros el Reino de Dios».

Palabra del Señor.

VII

El primero entre vosotros será vuestro servidor.

El que no renuncia a todos sus bienes, no puede ser discípulo mío

✠ Lectura del santo Evangelio según san Lucas

14, 25-33

En aquel tiempo, mucha gente acompañaba a Jesús; él se volvió y les dijo: Si alguno se viene conmigo y no pospone a su padre y a su madre, y a su mujer y a sus hijos, y a sus hermanos y a sus hermanas, e incluso a sí mismo, no puede ser discípulo mío. Quien no lleve su cruz detrás de mí, no puede ser discípulo mío. Así, ¿quién de vosotros, si quiere construir una torre, no se sienta primero a calcular los gastos, a ver si tiene para terminarla? No sea que, si echa los cimientos y no puede acabarla, se pongan a burlarse de él los que miran, diciendo: «Este hombre empezó a construir y no ha sido capaz de acabar».

¿O qué rey, si va a dar la batalla a otro rey, no se sienta primero a deliberar si con diez mil hombres podrá salir al paso del que le ataca con veinte mil? Y si no, cuando el otro está todavía lejos, envía legados para pedir condiciones de paz. Lo mismo vosotros: el que no renuncia a todos sus bienes, no puede ser discípulo mío.

Palabra del Señor.

VIII

Vosotros sois mis amigos,
si hacéis lo que yo os mando

✠ Lectura del santo Evangelio según san Juan

15, 9-17

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud.

Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su Señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer.

No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido; y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto dure. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre, os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros.

Palabra del Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Como en la solemnidad

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Tú que en san Cayetano te mostraste tan admirable,
concédenos, Señor,
que así como te fue agradable su ministerio de sacerdote,
te sean también aceptables los dones
de nuestro humilde servicio.
Por Jesucristo nuestro Señor.

PREFACIO

Como en la Solemnidad

ANTÍFONA DE COMUNIÓN

Lc 12,42

Este es el criado fiel y solícito
a quien su Señor ha puesto al frente de su servidumbre
para darles la comida a su tiempo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Celebrando la memoria de san Cayetano
hemos recibido, Señor, estos sacramentos del cielo;
concédenos que por la fuerza de este misterio
sepamos imitar siempre los ejemplos de su vida.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Día 14 de septiembre

Exaltación de la Santa Cruz

Titular de nuestra Orden

y Aniversario de la Fundación de la misma

Solemnidad.

ANTÍFONA DE ENTRADA **CF. GAL 6,14**

Nosotros hemos de gloriarnos en la cruz
de nuestro Señor Jesucristo:
en él está nuestra salvación, vida y resurrección;
él nos ha salvado y libertado.

ORACIÓN COLECTA

Señor, Dios nuestro,
que has querido realizar la salvación de todos los hombres
por medio de tu Hijo, muerto en la cruz;
concédenos, te rogamos,
a quienes hemos conocido en la tierra este misterio,
alcanzar en el cielo los premios de la redención.
Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA I

Los mordidos de serpiente quedarán sanos al mirarla
Lectura del libro de los Números

21, 4-9

En aquellos días, desde el monte Hor se encaminaron los hebreos hacia el mar Rojo rodeando el territorio de Edom. El pueblo estaba extenuado del camino y habló contra Dios y contra Moisés: – ¿por qué nos has sacado de Egipto para morir en el desierto? No tenemos pan ni agua y nos da náusea ese pan sin cuerpo. El Señor envió contra el pueblo serpientes venenosas que los mordían, y murieron muchos israelitas.

Entonces el pueblo acudió a Moisés diciendo: –Hemos pecado hablando contra el Señor y contra ti; reza al Señor para que aparte de nosotros las serpientes.

Moisés rezó al Señor por el pueblo, y el Señor le respondió: –Haz una serpiente y colócala en un estandarte: los mordidos de serpiente quedarán sanos al mirarla.

Moisés hizo una serpiente de bronce y la colocó en un estandarte; cuando una serpiente mordía a uno, miraba a la serpiente de bronce y quedaba curado.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

SAL 77, 1-2. 34-35. 36-37. 38

R/. No olvidéis las acciones del Señor.

Escucha, pueblo mío, mi enseñanza,
inclinad el oído a las palabras de mi boca:
que voy a abrir mi boca a las sentencias,
para que broten los enigmas del pasado. R/.

Y, cuando los hacia morir, lo buscaban,
y madrugaban para volverse hacia Dios;
se acordaban de que Dios era su roca,
el Dios Altísimo su redentor. R/.

Lo adulaban con sus bocas,
pero sus lenguas mentían:
su corazón no era sincero con él,
ni eran fieles a su alianza. R/.

Él, en cambio, sentía lástima,
perdonaba la culpa y no los destruía:
una y otra vez reprimió su cólera,
y no despertaba todo su furor. R.

LECTURA II

Se despojó de su rango; por eso Dios lo levantó sobre todo
Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses

2, 6-11

Cristo. a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomo la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo levantó sobre todo, y le concedió el «Nombre-sobre-todo-nombre»; de modo que, al nombre de Jesús, toda rodilla se doble –en el cielo, en la tierra, en el abismo – y toda lengua proclame: «¡Jesucristo es Señor!», para gloria de Dios Padre.
Palabra de Dios.

ALELUYA

R/. Aleluya, aleluya.
V/. Te adoramos y te bendecimos, Señor,
porque con tu cruz has redimido al mundo.
R/. Aleluya.

EVANGELIO

Tiene que ser elevado el Hijo del hombre

✠ Lectura del santo Evangelio según san Juan

3, 13-17

En aquel tiempo dijo Jesús a Nicodemo:

–Nadie ha subido al cielo sino el que bajó del cielo, el Hijo del hombre. Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna. Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo único, para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna.

Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.

Palabra del Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Hermanos: roguemos a fin de que todos los hombres encuentren el gozo de la salvación en la Cruz de nuestro Señor Jesucristo.

– Por la Iglesia, para que nacida del Misterio Pascual de Cristo, sea siempre fiel al Evangelio de la Cruz que libera a los hombres de la esclavitud de los egoísmos, roguemos al Señor

R/. Sálvanos, Señor, por tu santa Cruz.

– Por la paz en el mundo entero, para que los que trabajan por ella, se inspiren en una auténtica voluntad de justicia y de servicio a los hombres, roguemos al Señor.

R/. Sálvanos, Señor, por tu santa Cruz.

– Por los enfermos, a fin de que sean partícipes de la victoria de Cristo, como lo son en el dolor, roguemos al Señor.

R/. Sálvanos, Señor, por tu santa Cruz.

– Por nosotros aquí reunidos para participar del Cuerpo y de la Sangre de Cristo, crucificado y resucitado, para que en todo aquello que nos acontece cada día, sepamos permanecer fieles a él, Siervo de todos, obediente hasta la muerte, roguemos al Señor.

R/. Sálvanos, Señor, por tu santa Cruz.

– Intención particular de la comunidad que celebra.

R/. Sálvanos, Señor, por tu santa Cruz.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor,

que nos limpie de toda culpa este sacrificio,

el mismo que, ofrecido en el ara de la cruz,

quitó el pecado del mundo.

Por Jesucristo nuestro Señor.

PREFACIO

La victoria de la cruz gloriosa

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre Santo,

Dios todopoderoso y eterno.

Porque has puesto la salvación del género humano
en el árbol de la Cruz,
para que, donde tuvo origen la muerte, de allí resurgiera la vida,
y el que venció en un árbol,
fuera en el árbol vencido.
Por Cristo nuestro Señor.

Por él,
los ángeles y arcángeles,
y todos los coros celestiales,
celebran tu gloria
unidos en común alegría.
Permítenos asociarnos a sus voces
cantando humildemente tu alabanza:
Santo, Santo, Santo...

Puede decirse también el Prefacio de la Pasión del Señor, I.

ANTÍFONA DE COMUNIÓN

JN 12,32

Cuando yo sea ensalzado sobre la tierra,
atraeré a todos hacia mí.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Fortalecidos con esta eucaristía,
te pedimos, Señor Jesucristo,
que lleves a la gloria de la resurrección a los que has redimido
en el madero salvador de la Cruz.
Tu que vives y reinas
por los siglos de los siglos.

Día 10 de noviembre

San Andrés Avelino, presbítero.

Fiesta

ANTÍFONA DE ENTRADA

SAL 42,4

Me acercaré hasta el altar de Dios,
al Dios de mi alegría.

ORACIÓN COLECTA

Oh Dios,
que inspiraste a san Andrés, presbítero,
el difícil voto de adelantar cada día en la virtud
para ascender hacia ti;
concédenos, por sus méritos e intercesión,
que, buscando siempre lo más perfecto,
crezcamos sobre todo en aquél,
que es nuestra cabeza, Cristo,
y merezcamos entrar en el reino de tu gloria.
Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA I

Murió por nosotros para que vivamos con él

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses

5, 1-10

Hermanos:

En lo referente al tiempo y a las circunstancias no necesitáis que os escriba. Sabéis perfectamente que el día del Señor llegará como un ladrón en la noche. Cuando estén diciendo: «paz y seguridad», entonces, de improviso, les sobrevendrá la ruina, como los dolores de parto a la que está encinta, y no podrán escapar.

Pero vosotros, hermanos, no vivís en tinieblas para que ese día no os sorprenda como un ladrón, porque todos sois hijos de la luz e hijos del día; no lo sois de la noche ni de las tinieblas. Así pues, no durmamos como los demás, sino estemos vigilantes y vivamos, sobriamente. Pues los que duermen, duermen de noche; y los que se embriagan, de noche se embriagan. Por el contrario, nosotros, que somos del día, seamos sobrios, revestidos de la coraza de la caridad y cubiertos con el yelmo de la esperanza de la salvación. Porque Dios no nos ha destinado al castigo, sino a obtener la salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo; él murió por nosotros para que, despiertos o dormidos, vivamos con él.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL.

SAL 83, 2-8

R/. Dichosos los que viven en tu casa, Señor.

¡Que deseables son tus moradas,
Señor de los ejércitos!
Mi alma se consume y anhela

los atrios del Señor,
mi corazón y mi carne
retozan por el Dios vivo. R/.

Hasta el gorrión ha encontrado una casa;
la golondrina, un nido
donde colocar sus polluelos:
tus altares, Señor de los ejércitos,
Rey mío y Dios mío. R/.

Dichosos los que viven en tu casa,
alabándote siempre.
Dichosos los que encuentran en ti su fuerza
al preparar su peregrinación. R/.

ALELUYA LC 12,37

R/. Aleluya, aleluya.
V/. Dichosos los criados a quienes el Señor, al llegar,
los encuentre en vela: Os aseguro que se ceñirá,
los hará sentar a la mesa y los irá sirviendo.
R/. Aleluya.

EVANGELIO

Vosotros estad preparados

✠ Lectura del santo Evangelio según san Lucas 12, 35-40

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

–Tened ceñida la cintura y encendidas las lámparas: Vosotros estad como los que aguardan a que su Señor vuelva de la boda, para abrirle, apenas venga y llame.

Dichosos los criados a quienes el Señor, al llegar, los encuentre en vela: os aseguro que se ceñirá, los hará sentar a la mesa y los irá sirviendo. Y si llega entrada la noche o de madrugada, y los encuentra así, dichosos ellos. Comprended que si supiera el dueño de la casa a qué hora viene el ladrón, no le dejarla abrir un boquete.

Lo mismo vosotros, estad preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del Hombre.

Palabra del Señor.

OTRAS LECTURAS

LECTURA I

Lo que para mí era ganancia, lo he estimado como pérdida
Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 3, 7-14

Hermanos:

Lo que para mí era ganancia, por Cristo, lo he estimado como pérdida. Y más todavía: Todo lo estimo pérdida, comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. Por él lo perdí todo, y todo lo estimo basura con tal de ganar a Cristo y existir en él, no con una justicia mía –la de la ley–, sino con la que viene de la fe de Cristo, la justicia que viene de Dios y se apoya en la fe. Para conocerlo a él, y la fuerza de su resurrección, y la comunión con sus padecimientos, muriendo su misma muerte, para llegar un día a la resurrección de entre los muertos.

No es que ya haya conseguido el premio, o que ya esté en la meta: yo sigo corriendo. Y aunque poseo el premio, porque Cristo Jesús me lo ha entregado, hermanos, yo a mí mismo me considero como si aún no hubiera conseguido el premio. Sólo busco una cosa: olvidándome de lo que queda atrás y lanzándome hacia lo que está por delante, corro hacia la meta, para ganar el premio, al que Dios desde arriba me llama en Cristo Jesús.
Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL **SAL 15, 1-2A Y 5. 7-8. 11**

R/. El Señor es el lote de mi heredad.

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;
yo digo al Señor: «Tú eres mi bien».
El Señor es el lote de mi heredad y mi copa. **R/.**

Bendeciré al Señor que me aconseja,
hasta de noche me instruye internamente.
Tengo siempre presente al Señor,
con él a mi derecha no vacilaré. **R/.**

Me enseñarás el sendero de la vida,
me saciarás de gozo en tu presencia,
de alegría perpetua a tu derecha. **R/.**

ALELUYA **LC 9, 23**

R/. Aleluya, aleluya.
V/. El que quiera seguirme que se niegue a sí mismo,
cargue con su cruz cada día y se venga conmigo.
R/. Aleluya.

EVANGELIO

El que pierda su vida por mi causa, la salvará

✠ Lectura del santo Evangelio según san Lucas **9, 23,26**

En aquel tiempo, dirigiéndose a todos, dijo Jesús:
El que quiera seguirme que se niegue a sí mismo, cargue con su cruz cada día y se venga conmigo. Pues el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa, la salvará. g De qué le sirve a uno ganar el mundo entero si se pierde o se perjudica a sí mismo? Quien se avergüence de mí y de mis palabras, también el Hijo del Hombre se avergonzará de él cuando venga con su gloria, con la del Padre y la de los ángeles santos.
Palabra del Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Ver textos comunes al final

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta benigno, Señor, estas ofrendas:
y, aplacado por los méritos e intercesión de san Andrés,
concédenos:
que, asociados felizmente a la pasión y resurrección de tu Hijo,
merezamos tener ante ti una muerte gozosa.
Por Jesucristo nuestro Señor.

PREFACIO

I o II de Santos o de Religiosos (ver al final).

ANTÍFONA DE COMUNIÓN

SAL 115, 14-15

Cumpliré al Señor mis votos en presencia de todo el pueblo;
mucho le cuesta al Señor la muerte de sus fieles.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con este sacramento celestial,
te rogamos, Señor, todopoderoso,
que por intercesión de san Andrés,
merezcamos ser robustecidos con el mismo auxilio
y llegar a la vida eterna.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Día 12 de diciembre

Beato Juan Marinoni, presbítero.

Memoria

ANTÍFONA DE ENTRADA

GAL 6, 14

Dios me libre de gloriarme
si no es en la cruz de nuestro Señor Jesucristo,
en el cual el mundo está crucificado para mí
y yo para el mundo.

ORACIÓN COLECTA

Oh Dios,
que hiciste a tu sacerdote, Juan,
un eximio imitador de tu Hijo,
gracias a la asidua contemplación del misterio de la cruz,
te rogamos nos concedas por su intercesión,
que consigamos, tras sus huellas,
los frutos de tu redención.
Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA

Ofreciendo la Acción de Gracias a Dios Padre por medio de Cristo
Lectura de la Carta del apóstol san Pablo a los Colosenses

3, 12-17

Hermanos:

Como pueblo elegido de Dios, pueblo sacro y amado, sea vuestro uniforme: la misericordia entrañable, la bondad, la humildad, la dulzura, la comprensión. Sobrellevaos mutuamente y perdonaos, cuando alguno tenga quejas contra otro.

El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo. Y por encima de todo esto, el amor, que es el ceñidor de la unidad consumada.

Que la paz de Cristo actúe de árbitro en vuestro corazón: a ella habéis sido convocados, en un solo cuerpo. Y sed agradecidos: la Palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; exhortaos mutuamente.

Cantad a Dios, dadle gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados. Y todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre de Jesús, ofreciendo la Acción de Gracias a Dios Padre por medio de él.
Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

SAL 132

R/. Nos une en el gozo el amor del Señor.

Ved qué dulzura, qué delicia,

convivir los hermanos unidos. R/.

Es unguento precioso en la cabeza,
que va bajando por la barba,
que baja por la barba de Aarón,
hasta la franja de su ornamento. R/.

Es rocío del Hermón, que va bajando
sobre el monte Sión.
Porque allí manda el Señor la bendición:
la vida para siempre. R/.

ALELUYA

R/. Aleluya, aleluya.
V/. Os he llamado amigos, dice el Señor,
porque todo lo que he oído al Padre os lo he dado a conocer.
R/. Aleluya.

EVANGELIO

Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado

✠ Lectura del santo Evangelio según san Juan 15, 9-17

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:
Como el padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud.
Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando.
Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su Señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer.
No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido; y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto dure. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre, os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros.
Palabra del Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Ver textos comunes al final

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta complacido, Señor, estos dones nuestros,
y por la intercesión de tu siervo Juan,
haz que nos acerquemos con dignidad a tu altar.
Por Jesucristo nuestro Señor.

PREFACIO

I o II de Santos o de Religiosos

ANTÍFONA DE COMUNIÓN

1COR 1, 30

Por él vosotros sois en Cristo Jesús,
en este Cristo que Dios ha hecho para nosotros
sabiduría, santificación y redención.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Protege, Señor, con tu auxilio
a cuantos alimentas con tus sacramentos,
a fin de que, asistidos por tu siervo Juan,
alcancemos el fruto de tu redención
en estos misterios y en todo nuestro vivir.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Textos comunes:

ORACIÓN DE LOS FIELES:

I

Como miembros del pueblo de la Nueva Alianza, que está consagrado al culto de Dios y llamado a crecer cada día en la santidad, roguemos a nuestro Padre celestial, para que acoja las súplicas que ahora le dirigimos.

- Para que la santidad de la Iglesia crezca siempre y produzca frutos abundantes de obediencia a la voluntad de Dios y de servicio generoso a los hombres, roguemos al Señor.

R/. Escúchanos, Señor.

- Para que todos los sacerdotes, religiosos y religiosas, sobre el ejemplo de Cristo maestro y señor, abunden en todo bien espiritual y den a todos un testimonio vivo de amor a Dios y a los hombres, roguemos al Señor.

R/. Escúchanos, Señor.

- Para que la santidad de la familia sea garantizada y custodiada con el empeño generoso de fe y sacrificio de cuantos la componen, roguemos al Señor.

R/. Escúchanos, Señor.

- Para que a cuantos, en nuestra comunidad, el Señor dirige la llamada a una santidad más heroica, sea concedido superar todas las dificultades y responder generosamente a la vocación divina, roguemos al Señor.

R/. Escúchanos, Señor.

- Intención particular de la comunidad que celebra.

R/. Escúchanos, Señor.

Dios, que haces resplandecer en el rostro de tu Hijo
la fuerza de la santidad,
concede a los que te suplicamos
el ver escuchadas nuestras peticiones.
Por Cristo nuestro Señor.

II

Obedientes a la palabra de Jesús, que nos invita a ser perfectos como el Padre celestial, roguemos a Dios, para que la santidad que de él deriva renueve la Iglesia y transforme el mundo.

- Para que la santidad de Dios resplandezca siempre en las palabras y en las acciones de todos los que forman la Iglesia, roguemos al Señor.

R/. Escúchanos, Señor.

- Para que los que profesan los consejos evangélicos y aspiran a la perfección de la caridad, consagren toda su vida al servicio fiel del Señor y al bien de toda la Iglesia, roguemos al Señor.

R/. Escúchanos, Señor.

- Para que cuantos oprimidos por la pobreza, por la enfermedad, por la tribulación o sufren por la justicia, sepan unir su dolor a Cristo por la salvación del mundo, roguemos al Señor.

R/. Escúchanos, Señor.

- Para que la participación en la Eucaristía, en la cual el Señor ha establecido la fuente de toda santidad, nos santifique verdadera y constantemente, roguemos al Señor.

R/. Escúchanos, Señor.

- Intención particular de la comunidad que celebra.

R/. Escúchanos, Señor.

La intercesión de san N.
sostenga siempre, Señor, tu Iglesia en oración,
y concédele con plenitud aquello que te pide con fe.
Por Cristo nuestro Señor.

PREFACIOS:

PREFACIO DE LOS SANTOS I

La gloria de los santos

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre Santo,
porque manifiestas tu gloria
en la asamblea de los santos,
y, al coronar sus méritos,
coronas tu propia obra.

Tú nos ofreces el ejemplo de su vida,
la ayuda de su intercesión
y la participación en su destino,
para que, animados por su presencia alentadora,
luchemos sin desfallecer en la carrera
y alcancemos, como ellos,
la corona de gloria que no se marchita,
por Cristo nuestro Señor.

Por eso,
con los ángeles y arcángeles,
y con la multitud de los santos,
te cantamos un himno de alabanza
diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

PREFACIO DE LOS SANTOS II

Eficacia de la acción de los santos

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre Santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo nuestro Señor.

Porque mediante el testimonio admirable de tus santos
fecundas sin cesar a tu Iglesia
con vitalidad siempre nueva,
dándonos así pruebas evidentes de tu amor.
Ellos nos estimulan con su ejemplo
en el camino de la vida
y nos ayudan con su intercesión.

Por eso ahora,
nosotros, llenos de alegría,
te aclamamos con los ángeles y los santos
diciendo:

Santo, Santo, Santo...

PREFACIO DE LOS SANTOS PASTORES

La presencia de pastores santos en la Iglesia

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre Santo,

Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo nuestro Señor.

Porque nos concedes la alegría
de celebrar hoy la fiesta de San N.,
fortaleciendo a tu Iglesia
con el ejemplo de su vida,
instruyéndola con su palabra
y protegiéndola con su intercesión.

Por eso,
con los ángeles y los santos,
te cantamos el himno de alabanza
diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

PREFACIO DE SANTAS VÍRGENES Y RELIGIOSOS

La vida de consagración exclusiva a Dios, signo de salvación

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
que te alaben, Señor,
tus criaturas del cielo y de la tierra,
y, al recordar a los santos,
que por el reino de los cielos se consagraron a Cristo,
celebrems la grandeza de tus designios.

En ellos recobra el hombre
la santidad primera que de ti había recibido,
y gusta ya en la tierra
los dones reservados para el cielo.

Por eso,
con todos los ángeles y santos,
te alabamos proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo...